



Spanish Fort, Alabama, 28 de Agosto de 2020

Juntos Somos Trabajadores

Saludos cordiales a ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual en la costa del Golfo de México e hijos de Dios alrededor del mundo, desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort, AL.

Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida. Espero que lo estén pasando bien y que estén enfrentándose con éxito a los desafíos de la vida.

¡A usted y a mí se nos ha dado un llamamiento precioso y asombroso acompañado de promesas maravillosas! Note lo que el apóstol Pedro le dice a los discípulos. *“Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, como su poder divino nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de Aquel que nos llamó por gloria y virtud, por las cuales nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por medio de ellas seáis partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia”*. (2 Pedro 1: 2-4)

¿Dónde encontramos ese conocimiento que proviene de Dios y Jesucristo? En realidad, es una respuesta bastante simple. Vamos a esa colección de escritos inspirados que llamamos la Biblia o las Sagradas Escrituras. No existe otra fuente real de conocimiento sobre el verdadero origen de la humanidad y su destino final. Solo en las Escrituras hebreas y griegas adquirimos conocimiento acerca del Dios verdadero y lo que instruye a la humanidad sobre cómo vivir y cómo buscar una relación con Él.

A lo largo de los años, leí varias veces en 1 Timoteo y escuché las palabras "Predica la Palabra" Qué significa eso?

Recuerdo que el apóstol Pablo fue mentor e instruyó a Timoteo un joven anciano de la iglesia: *"Procura presentarte a Dios aprobado, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad"*. (2 Timoteo 2:15.) Más adelante en esta carta, Pablo enfatizó: *"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para*

corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios pueda estar completo, perfectamente equipado para todo buen trabajo". (2 Timoteo 3: 16-17.) Por supuesto, las Escrituras disponibles en aquel entonces eran las Escrituras hebreas encontradas en la Ley de Moisés y los Profetas y los Salmos a los que Jesús se refirió en Lucas 24:44.

Dios y la Palabra inspiraron la adición de más escritos: las Escrituras Griegas. El apóstol Pedro mencionó esto cuando se refirió a los escritos de Pablo, *"nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, como también en todas sus epístolas, hablándoles de estas cosas, en las cuales son algunas cosas difíciles de entender, que los indoctos e inestables tuercen para su propia perdición, como también lo hacen con el resto de las Escrituras"*. (2 Pedro 3: 15-16.) Esto se convirtió en el canon oficial o aprobado, con 49 libros o colecciones de libros de la Biblia organizados desde el principio.

Se nos dice que comprobemos todas las cosas y probemos lo que se predica usando las Escrituras como modelo. El apóstol Pablo dijo: *"Probad todas las cosas; retened lo bueno"*. (1 Tesalonicenses 5:21 Versión Reina-Valera)

La palabra griega traducida "probar" es *dokimazo*. Lexicon, la Bible Griega en línea, comenta cómo se utiliza la palabra: 1) Probar, examinar, probar, escudriñar (para ver si una cosa es genuina o no), como con los metales. 2) Reconocer como genuino después del examen, aprobarlo, considerarlo digno.

La palabra griega traducida "retener" es *katecho*. La Biblia griega en línea Lexicon comenta cómo se aplica la palabra: 1) retener, detener, retener 1c) retener, mantener seguro, mantener firme posesión de. 2) Tomar posesión de, tomar 2b) poseer.

Para lograr esto, usted y yo debemos *"Predicar la Palabra"*. Debemos dividir, interrelacionar y aplicar correctamente la palabra de verdad como vimos anteriormente en 2 Timoteo 2:15. Entonces debemos reconocer y proteger estas maravillosas verdades. Debemos rechazar los intentos de tergiversar y hacer un mal uso de estas verdades a través de los engañadores que puedan aparecer. Jesús advirtió: *"Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: 'Yo soy el Cristo', y engañarán a muchos"*. (Mateo 24: 5)

El apóstol Juan dijo: *"Porque muchos engañadores han salido por el mundo que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este es un engañador y un anticristo"*. (2 Juan 1: 7.) Juan estaba advirtiendo acerca de los Docetistas y Gnósticos de su época. El Docetismo, (del griego *dokein*, "parecer"), fue una herejía cristiana y una de las primeras doctrinas cristianas sectarias, afirmando que Cristo no tuvo un cuerpo real o natural durante su vida en la tierra, sino sólo un

cuerpo aparente o fantasma. La confusión acerca de la naturaleza de Dios y la existencia eterna y la encarnación de la Palabra de Dios persiste incluso en la actualidad.

Nosotros, como cuerpo de Cristo (o Su iglesia) respetamos la tradición y el entendimiento apropiado basados en la Biblia que han sido transmitidos por los líderes respetados de la congregación. Pero lo que es más importante, siempre debemos buscar Su verdad. Para hacer eso debemos predicar la Palabra.

A lo largo de los años, muchos han creído o se les ha enseñado que la mejor manera de permanecer fieles era ser instruidos únicamente por el ministro. Sí, el ministro tiene su función piadosa. El apóstol Pablo instruyó a Tito para que seleccionara a superintendentes o ancianos que cumplieran con ciertos requisitos, entre ellos: *"reteniendo la palabra fiel, como se le ha enseñado, para poder, por la sana doctrina, exhortar y convencer a los que os contradicen"*. (Tito 1: 9)

Pablo también le dijo a Timoteo: *"Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, encomiéndalo a hombres fieles que puedan enseñar a otros también"*. (2 Timoteo 2: 2)

Luego, Pablo le dijo a Timoteo: *"Los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor, especialmente los que trabajan en la predicación y la doctrina"*. (1 Timoteo 5:17)

Sin embargo, siempre debemos recordar que todos somos miembros del cuerpo de Cristo. Cada uno de nosotros debe trabajar en la predicación. Todos responderemos por nuestro llamado, no ante ningún hombre o hermandad.

Debemos continuar estudiando y apropiándonos de las palabras y el mensaje de las Escrituras y aplicarlo a diario en nuestras vidas. Nos aferramos a la esperanza ante un mundo cada vez más negativo y desesperado. La fuente del mensaje de la Biblia es la Palabra viva de Dios, quien se hizo carne y predicó el evangelio del reino de Dios. En la gran enseñanza de Juan 6, Cristo lo resumió así: *"El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida"*. (Juan 6:63) Invirtamos y aferremos a estas palabras de vida, Sus Palabras, que nos guían por el camino de la vida eterna. Estemos todos verdaderamente trabajando en la predicación.

Espero que mientras contamos los días hasta la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación y la Fiesta de los Tabernáculos y el Octavo Día (o Último Gran Día), trabajemos, estudiemos, profundicemos y busquemos el significado espiritual de lo que nuestro Señor desea de nosotros para ver y comprender. Aprovechen estos días, amigos míos... porque de hecho estos tiempos nos recuerdan que estamos un día más cerca del regreso de nuestro Señor y Maestro, el Rey de Reyes.

¡Amigos, levantemos los brazos! Nuestras oraciones y pensamientos están con todos ustedes diariamente. Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, *Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México*)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797